

Castillo de Miravet

Visitar





Síntesis histórica

Iberos y musulmanes. Los primeros restos encontrados en el lugar que ocupa el castillo datan del s. II aC y corresponden a un establecimiento ibero. Los vestigios más antiguos del castillo andalusí datan del s. XI. Entre finales del s. XI y principios del XII la fortaleza fue reformada y ampliada, probablemente para proteger la frontera de al-Andalus de la presión militar de los condes catalanes. Pertenecen a ese periodo parte de las construcciones del recinto superior y las murallas.

Época de los templarios y de los hospitalarios. En la segunda mitad del s. XII y durante el s. XIII se produce una nueva etapa constructiva a raíz de la conquista de Tortosa y su territorio por parte del conde Ramon Berenguer IV en el proceso de expansión territorial catalana. Entre 1151 y 1153, Miravet y Siurana, los últimos reductos musulmanes, son conquistados por los señores feudales.

Ramon Berenguer IV dona el castillo de Miravet y las tierras adyacentes a la orden del Temple. Los templarios transforman el castillo andalusí en fortaleza templaria: entre la segunda mitad del XII y el s. XIII se construye el bloque principal del recinto superior, donde se encuentra la iglesia, el ala del refectorio y parte de las murallas.

Entre los acontecimientos que tuvieron lugar en la etapa medieval, en 1307 destaca la orden de detención de los miembros de la orden del Temple por parte del rey Jaume II de Cataluña y Aragón y la confiscación de todos sus bienes. Los templarios no aceptan la orden y resisten en el castillo de Miravet, que es asediado constantemente hasta que capitula en 1308. Con la disolución de la orden del Temple, sus posesiones son transferidas a la orden del Hospital y el castillo de Miravet pasa a la jurisdicción del castillo de Amposta. El dominio de los hospitalarios sobre Miravet se prolonga hasta el primer tercio del s. XIX.

Entre 1462 y 1472, durante la guerra de Joan II, los hospitalarios abandonan el castillo de Miravet, que pasa a manos de los partidarios de la Generalitat catalana. Después de sitiario, el Ejército real consigue conquistarlo en 1466.

Del s. XVII al XIX la construcción del castillo se adecua a los cambios técnicos y a las nuevas exigencias militares: durante la guerra de los Segadores la fortaleza se adapta a los usos de la artillería.

En 1609 la monarquía hispana ordena la expulsión de los moriscos de sus dominios. La población morisca de Miravet, que es mayoritaria, tiene que abandonar la villa y los hospitalarios adoptan medidas de repoblación.

Entre 1640 y 1652, durante la guerra de los Segadores, el castillo es ocupado de forma alterna por las diferentes fuerzas. En 1707, durante la guerra de Sucesión que enfrenta al archiduque Carlos, que tiene el apoyo de Cataluña, con Felipe de Borbón, duque de Anjou, el castillo de Miravet es expugnado por el Ejército felipista.

En 1835, en el proceso de disolución del antiguo régimen, el castillo de Miravet deja de ser un término señorial y se vende a particulares.

Guerras carlistas. Entre 1833 y 1839 tiene lugar la primera guerra carlista, que enfrenta a los sectores liberales con los pretendientes carlistas. Durante este periodo, el castillo de Miravet es ocupado en diversas ocasiones por tropas liberales y carlistas. Entre 1872 y 1876 se produce la tercera guerra carlista y en 1875 el castillo, convertido en baluarte de las fuerzas carlistas, es expugnado por el Ejército liberal.

Siglo XX. Durante la guerra civil española, Miravet es ocupado por las tropas franquistas en abril del 1938 y el ejército republicano recupera la plaza para perderla definitivamente el mes de noviembre. En 1990 los propietarios hacen donación del castillo a la Generalitat de Catalunya, que lo declara Bien Cultural de Interés Nacional y lo abre al público en julio del 1994 después de obras de excavación y restauración.



1



Recinto inferior

El recinto inferior es la antesala del castillo propiamente dicho (el recinto superior) y probablemente tiene su origen en la albacara, o cercado, de época musulmana. Cubrir con un muro toda la superficie de la colina hasta los acantilados era una manera de impedir cualquier asalto organizado sobre el recinto superior; además, el cercado servía de refugio para la gente del pueblo y el ganado durante los tiempos difíciles.

Plano

2



Caballeriza

Los templarios concedían una gran importancia a los caballos y a sus usos bélico y agrícola. De todas formas, esta construcción semisubterránea sólo recibe el nombre de caballeriza a partir de la época moderna, y no sabemos exactamente cuál fue su uso en la época templaria, si bien pudo ser un gran almacén. El piso superior pudo haber alojado un granero.

Plano

3



Terraza Inferior

El recinto inferior está dividido en tres terrazas para salvar los desniveles: una superior, donde se encuentran la caballeriza y una cisterna, una terraza sur, y esta terraza inferior, donde se situaban diversas edificaciones modestas, como almacenes y corrales, probablemente hechas de madera, y donde también se encontraban un huerto y un olivar destinados al consumo interno de los habitantes del castillo.

Plano

4



Torre

Además de las cinco grandes torres que defienden el recinto superior, el castillo disponía de cuatro torres más para defender la cara norte del recinto inferior, que estaba protegido por los acantilados del lado del río. Una de ellas se sitúa en la terraza inferior y las otras tres, en la terraza superior. Su función principal es la cobertura del camino que conduce a la puerta de entrada al recinto.

Plano

5



Terraza Sur

Esta terraza tenía tres funciones principales. La primera era salvar el creciente desnivel; la segunda, impedir el acceso a la fortificación desde el acantilado, y la tercera, en consonancia con la primera, comunicar con la terraza inferior del castillo, donde se llevaba a cabo buena parte del trabajo del personal laico del castillo.

Plano

6



Recinto superior

El recinto superior es el castillo propiamente dicho y el reducto principal de defensa. Su construcción se estructura en torno a un patio en el que se construyeron las edificaciones anexas, de forma que éstas forman un bastión casi monolítico e inexpugnable. Es una solución defensiva que se observa en muchos castillos de Tierra Santa.

Plano

7



Cuerpo de guardia

La única entrada al recinto superior está formada por un pasadizo que, a su derecha, forma una rampa cubierta con bóveda de cañón, que conduce al patio de armas. A su izquierda se encuentra el pequeño cuerpo de guardia, donde se alojaban los hombres de armas encargados de la vigilancia. Así pues, es evidente que el propósito de esta construcción era únicamente dificultar a visitantes hostiles el acceso a las estancias del castillo.

Plano

8



Cisterna

El carácter rocoso de la inmensa mayoría de castillos catalanes impedía la excavación de pozos, de forma que el abastecimiento de agua se confiaba a grandes cisternas talladas en la roca, destinadas a recoger el agua de lluvia, como en la mayoría de fortificaciones de la zona mediterránea, donde el clima es predominantemente seco.

Plano



9



Patio de armas

El patio de armas era el espacio a partir del que se estructuraba la vida del castillo; como en los claustros monásticos, servía como vía de comunicación entre las diversas partes del recinto superior. Los muros oeste y sur, de un grosor considerable, son vestigios del castillo musulmán original. Hoy en día el patio es más grande que en la edad media, debido al derribo de algunos edificios de la parte oeste.

Desde el patio de armas, en el ala norte y en el piso superior de la galería, se observan las ventanas de la cámara del comendador, que actualmente no se visita.

[Plano](#)

10



Cocina

La cocina tuvo una importancia capital en la vida cotidiana de la comunidad templaria. Los templarios, a diferencia de otras órdenes religiosas, tenían licencia para comer carne tres veces por semana, y la dieta que seguían iba en consonancia con su función guerrera. Aquí se preparaba la comida para los caballeros, los sargentos y el personal adscrito al castillo, como los criados o los esclavos.

Plano



11



Refectorio

Esta gran sala, en la época moderna llamada refectorio (o comedor común), cubierto con bóveda de cañón apuntada, fue con toda seguridad utilizada como tal durante el periodo templario. Se parece mucho a otras estancias destinadas al mismo uso, tanto de algunos castillos de Tierra Santa como de los más cercanos de Montsó o Peñíscola, ambos también templarios. Durante las comidas era norma que un clérigo leyera textos piadosos.

[Plano](#)

12



Granero

La alimentación en la edad media tenía una fuerte base cerealística, de ahí que en todo castillo existiera una construcción dedicada exclusivamente a la protección del grano, ya fuera de las inclemencias del tiempo o de los animales. Normalmente, ese grano provenía de las tierras de la señoría del castillo. Los silos eran especialmente útiles en caso de sitio, cuando se procuraba acumular una gran cantidad de provisiones.

Plano

13



Almacén

Este almacén es, junto con la bodega y el granero, una de las estancias inferiores del edificio donde según la documentación se encontraba la cámara del comendador. Igual que en la bodega y el granero, allí debían de guardarse las rentas que la señoría de Miravet percibía de los payeses de su término, posiblemente comestibles salados. Al igual que el granero y la bodega, el almacén está cubierto con una bóveda de cañón de medio punto.

Plano



14



Bodega

Esta gran estancia, situada bajo la iglesia, era llamada bodega en el siglo XVII, aunque por aquel entonces servía principalmente de prisión. Los reos recibían la comida mediante una trampilla situada en el techo. Como bodega, debía de albergar las botas y los lagares destinados al vino, que en la edad media era un complemento dietético inestimable. Aquí se encuentran los restos de una prensa andalusí.

[Plano](#)



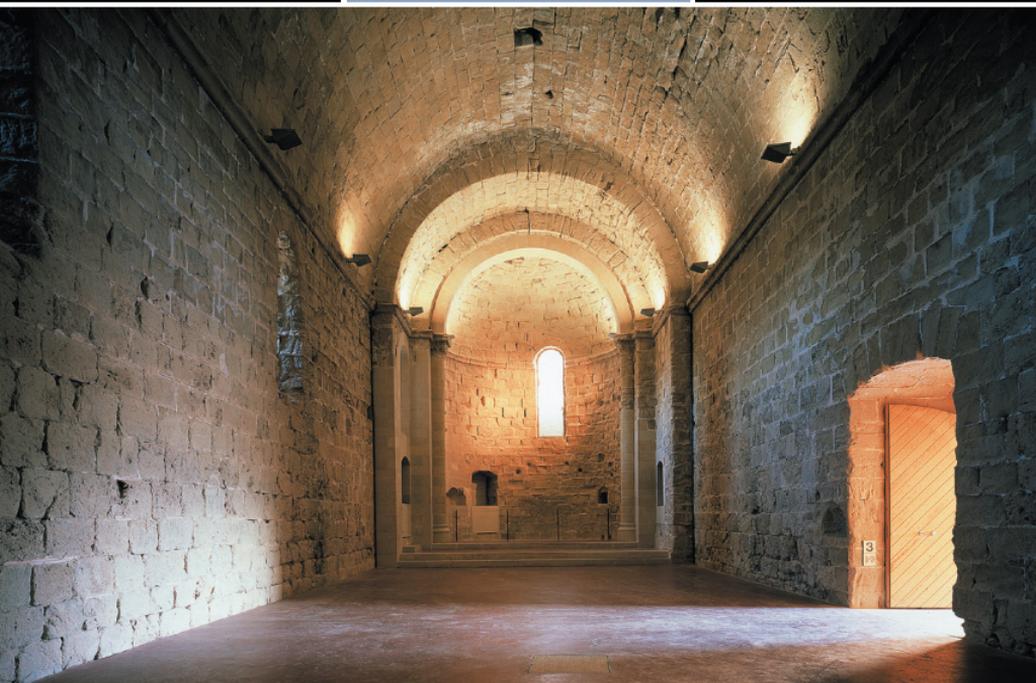
15



Galería

Antiguamente, a semejanza de otras fortificaciones, a esta galería se accedía desde el patio, a través de una escalinata de madera que se podía desmontar para facilitar la defensa de la planta noble donde se encuentra la iglesia. La galería servía de pequeño claustro y aportaba iluminación a la entrada del templo. Es un recurso típico de algunos castillos templarios catalanes y también de Tierra Santa. La galería tiene cuatro ventanales de medio punto y está cubierta con bóveda de cañón de sillería.

[Plano](#)



16



Iglesia

La regla templaria establecía diversas horas canónicas y misas que tenían que cumplir en la iglesia conventual. Según la documentación conservada, la iglesia estaba dotada de ricos elementos litúrgicos; pero, respecto a la decoración, la regla prescribía que ésta tenía que ser muy austera. Posteriormente, se utilizó como santuario consagrado a Nuestra Señora de Gracia, cuyo altar barroco estuvo bajo su advocación, actualmente desaparecido.

De planta basilical, la nave está cubierta con bóveda de cañón ligeramente apuntada. En el ábside, de forma semicircular, se encuentran la sacristía y el acceso a un estrecho pasadizo que llevaba a la torre del Tesoro, prácticamente derruida. Desde los pies de la iglesia, por una escalera de caracol, se accede a la terraza.

[Plano](#)

17



Azotea

Actualmente muy rehecha, esta azotea sirvió especialmente como punto de observación, construcción defensiva y canal de comunicación entre las otras defensas superiores. Sus muros seguramente estaban dotados de troneras, desde las que se podían batir todas las inmediaciones del castillo. Se desconoce si existió otro tipo de construcciones, que podrían haber sido de madera.

Plano

18



Cisterna

Esta cisterna, de la que sólo podemos observar el orificio de entrada, tiene unas dimensiones mucho más grandes que la que se sitúa bajo la cocina. En este caso 12 m de largo por 5 m de ancho y 6 m de alto. Aunque quedaba inutilizada en el caso de que un hipotético enemigo se apoderara de las fortificaciones del recinto inferior.

Plano

19



Barbacana

A menudo los castillos incorporaban una defensa avanzada que ofrecía un obstáculo insalvable a los enemigos que se acercaran. Aunque existen barbacanas más espectaculares, ésta ofrecía justo lo que se esperaba de ella: impedir que un hipotético enemigo llevara a cabo un ataque directo sobre la puerta de entrada.

Plano



20



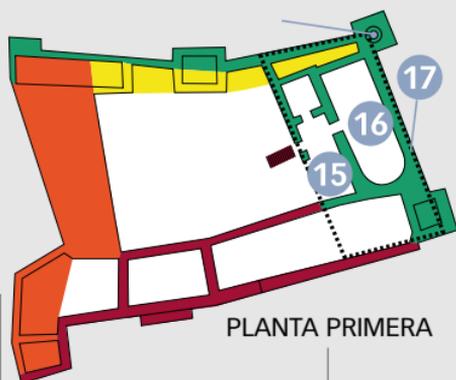
Muralla

En el castillo de Miravet podemos distinguir tres tipos principales de muralla, la primera es la del recinto superior, que junto con las torres forma un reducto casi monolítico; la segunda es la que protege el lado norte del recinto inferior, menos fuerte que la primera, pero que defendía con eficacia el acceso al castillo por aquel lado, y el tercer tipo es el muro que cubre las vertientes próximas al acantilado, mucho más débil y en algunos lugares ya desaparecido. Desde este punto se observa la muralla del recinto superior, de 25 metros de altura.

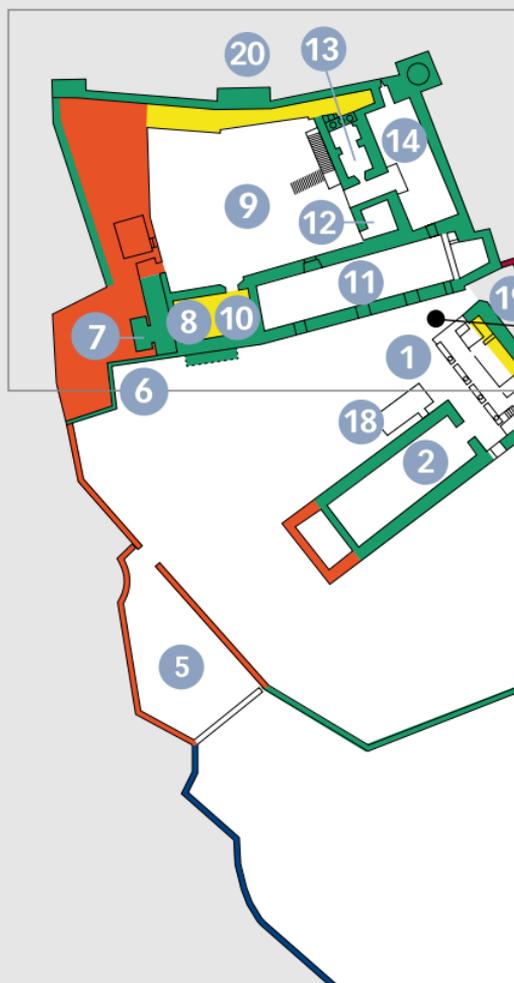
[Plano](#)



Escalera de caracol de acceso a la azotea



PLANTA PRIMERA



PLANTA BAJA

Inicio de la visita

Construcciones de época andalusí, s. XI-XII

Construcciones de época templaria, s. XII-XIII

Cerramiento anterior al s. XVII

Estructuras de la primera mitad del s. XVII en adelante

Estructuras de los s. XVIII-XIX